

metrópolis

de los que escriben para decir algo.

5



D i b u j o i n é d i t o d e
Quinquela Martín



Si usted teme decir lo que piensa, si no va a
cumplir lo que dice, mejor, entonces, cálese la
boca, que en boca cerrada no entran moscas.

— 0.20 —

TEATRO DEL PUEBLO

a agrupación al servicio del arte

Directores:

Teatro - Leonidas Barletta

Música - Gilardo Gilardi

Pintura - Guillermo Facio Hebequer

Escenografía - Abraham Vigo

Canto - Yola Landa

Piano - Fanny Jacovkis

Actores:

Angelani Marciano - Barletta Chela - Bigot Américo - Díaz Amelia

- D'Evieri Hugo - Emerici Josefina - Erezki Juan - Fernández

María Rosa - Grinspun Ana - Novoa María - Nacarati Pascual -

Petriz José - Rey Tito - San Clemente Virgilio - Veneziani José.

Ayudantes de escena: Tomás Migliacci - Manuel Aguiar - Josefa Goldar.

Administrador - Carlos Olano — Gerente - Carlos Lacoste

Revista de la agrupación: Metrópolis.

Imprenta de Raño en Boedo.

Obras en ensayo

"Titeres de piés ligeros" de Ezequiel Martínez Estrada.

"300.000.000" de Roberto Arlt.

"Teatro del Pueblo" ha realizado ya dos experiencias publicas estrenando en Villa Devoto y Villa Luro, "Comedieta Burguesa", de Alvaro Yunque y

"La Madre Ciega" y "El Pobre Hogar", de Juan Carlos Mauri.

Queda, así, inaugurado el Teatro independiente.

Teatro del Pueblo - Corrientes 265.

metrópolis

acotaciones

2

MAS BUROCRACIA

A nosotros nos interesa siempre el arte, pero las reparticiones y asociaciones que se crean para fomentarlo y ayudarlo, nos tienen sin cuidado. Sabemos que no sirven para nada, como no sea para halagar la tonta vanidad de algunos tontos. Pero los artistas, si nos interesan, y nos interesa también la ética de los artistas, por esto quisiéramos saber cual es la posición espiritual de los que han de secundar la labor del flamante Director de Bellas Artes.

¿Creerán estos artistas que hay algo que hacer por el arte en esa repartición nacional? ¿No ven menoscabado su prestigio al aceptar la subordinación a una persona que no tiene labor alguna en el campo artístico? ¿Quién es y qué ha hecho el señor Llobet para dirigir a nadie?

No se le conoce obra alguna. Sólo se sabe de él que es uno de esos raros argentinos que viven la mitad y un pico de su vida en París y que se ha dado a la inofensiva manía de coleccionar pinturas.

Lo curioso del caso es que estamos seguros de que en la colección del flamante Director General de Bellas Artes, repartición creada para fomentar el arte nacional, no hay ninguna obra de pintor argentino.

2

¡SALVE ZORRAQUINI!

SALVE, maestro! Surges de las tinieblas del incógnito. El pueblo ignoraba tu generalato, tu profesión de médico cirujano, profesor y director de nosocomio como dicen los gominas de "La Nación". ¡Salve, maestro! ¡La



gloria es contigo! La fama suena su estridente fanfarria y el eco de tus palabras llena los ámbitos de la tierra. ¡Salve, oh maestro! Lo que no pudieron tus intervenciones al Colon, ni tu mano segura de destripador, lo pudo ahora "eso" que escribiste, en el añorado estilo del Hombre.

Desde tu cátedra de médico zoológico, desde la definición del nacionalismo, hasta la culminación de tu lirismo clínico, cuando buceas en la patología intestinal, no has dejado escapar ni una macana. Pero donde superas —¡oh, maestro!— al mismo filósofo providencial, es cuando afirmas que "la inquietud del espíritu pervierte a la naturaleza".

¡Salve, maestro! ¡Inefable Zorraquin! (Y pensar que tienes un diploma que te autoriza para abrirle la barriga al prójimo.)

2

PARRAFOS DE UNA CARTA DE CASTELNUOVO

LAS noticias que nos anticipan de Rusia, aquí, son extraordinarias. Parece que aquello marcha como un tanque de guerra: arrollando y aplastando todo.

La situación de Europa es terrible, angustiosa, desesperante. Hay que ver para creer. Se espera la guerra o la revolución. No la revolución militar; no: la revolución social. Alemania posee una gran preparación colectiva para vivir el socialismo.

No es que Europa se muera; no: Europa resucita. Como si dijéramos, premedita la salida; porque se encuentra encerrada. Y no se ve otra salida que esa: la guerra o la revolución social.

Creo que se producirán acontecimientos sensacionales en el transcurso de este siglo. Acontecimientos bárbaros.

Alemania vive a media ración. Austria se muere de hambre. Y, a pesar de todo, Europa, impresiona mejor que América. Hay más vitalidad, más optimismo, más cultura, más disciplina, hay un proletariado formidable.

Estamos muy atrasados nosotros con respecto a ellos. No continúo porque podría suponerse que he venido a Europa a descubrir Europa."

Elías CASTELNUOVO.



nervio

2

DOS BUENOS

DICE FRANCISCO DELGADO, empresario teatral:

"Puede llegarnos, en circunstancias en que se ha debilitado la temporada, una obra que conceptuamos superior (no se asusten ustedes) a las existentes. POR SUS PERSPECTIVAS DE TAQUILLA..."

¡Olé!

...si una pieza produce cuatrocientos pesos por sección y la otra ochocientos... — ¡olé! ¡olé!

—¿Y el arte?

—Bueno; gracias.

—Para hacer arte como lo entendemos todos, corresponderá la desvinculación de los números.

¡Olé!... pero si hasta Paco Delgado lo sabe. ¡Y creíamos que lo habíamos descubierto nosotros!

DICE PASCUAL CARCAVALLO, empresario del Nacional:

...no solo me he preocupado de servir la producción (?) con éxito...

...he velado por los prestigios del autor...

...las obras rechazadas en el Nacional no han tenido fortuna en otros teatros...

(Hay que ver con qué desparpajo habla esta gente de "las obras". "LA OBRA". "Las notas artísticas". Y se trata de "El conventillo de la paloma", "Caramelos surtidos" o "El joarda numiro etc., etc...")

—¿Y el arte?

—Bueno; gracias.

2

EL BLOK

LOS autores de teatro de aquí, ahora que tienen la "Casa del Teatro", quieren también tener categoría de escritores.

—Ya no puede ser.

—¿Acaso no escriben?

—Por eso, porque escriben. Si no escribieran, ¡qué beneficio para la cultura del país!





NOTAS sobre alemania

Esta es la primera colaboración que Elías Castelnuovo nos envía desde Europa, en su viaje a Rusia.

EN UN DIARIO DEL REICH SE PUBLICA LA SIGUIENTE NOTICIA: QUE EL GOBIERNO ALEMAN HA COMPRADO A ESPAÑA TODA LA COSECHA DE CORCHO, PAGANDO POR ELLA 100 MILLONES DE MARCOS.

TODOS ESTOS CORCHOS, LUEGO, LOS UTILIZARA EL EJERCITO PARA HACER EJERCICIOS DE TIRO. NO SE LE DARA OTRA APLICACION.

ALEMANIA, POR LO VISTO, TRATA DE NO PERDER LA PUNTERIA.

LA LOGICA DEL CAPITALISMO ES TREMENDA.

MIENTRAS LA MAYORIA DEL PUEBLO ALEMAN, APENAS SI TIENE YA UN MARCO DIARIO PARA COMERSE CON EL, UNA SALCHICHA, EL GOBIERNO SE PERMITE EL LUJO DE GASTARSE LA FRIOLERA DE 100 MILLONES DE MARCOS EN CORCHO, (CORCHO TENIA QUE SER: ALCORNOQUE). PARA REALIZAR EJERCICIOS DE TIRO SIN QUE LA ESCUCHE FRANCIA.

UN hombre, la semana pasada, se simuló, en Berlín, misionero extrasindical, de una orden religiosa y se introdujo entre la servidumbre del reichstag con el piadoso pretexto de reintegrarle al cocinero y a los pelapapas la gracia divina que a fuerza de oír a los representantes del pueblo, la habían, posiblemente, perdido. El hombre iba y venía por la mañana y por la tarde. Entraba y salía del congreso como si el congreso hubiese sido su casa. Por último, desapareció.

Mas, no desapareció solo. Se llevó consigo una serie de objetos valiosos, entre los cuales figuraba un cofre de oro o de plata que contenía el original de la constitución alemana.

No paró aquí la cosa.

Ayer, el ladrón, sin abandonar su actitud religiosa, se presentó a una

casa de empeños con el propósito de pignorar los objetos que había sustraído en el congreso, incluso, el original de la constitución.

Casi nada pretendía el hombre: ¡Quería enajenar a un cambalachero la constitución nacional!

Cualquiera creería, al ver esto, que estamos en la Argentina y no en Alemania.

EN BIELEFELD HUBO UN HOMBRE CELEBRE A QUIEN SE LE OCURRIO LA IDEA DE ORGANIZAR UNA REPUBLICA DE ATORRANTES. LLEGO A REUNIR EN POCO TIEMPO ALREDEDOR DE CATORCE MIL TIPOS. LOS MAS RAROS EJEMPLARES DE LA RAZA HUMANA. MENDIGOS, ALCOHOLISTAS, EX PRESIDARIOS, PSICOPATAS, TARADOS, IMBECILES, CRETINOS, PROSTITUTOS, JOROBADOS, ETC

TODOS LO QUE LA NACION RECHAZABA, EL HOMBRE, EL HOMBRE CELEBRE, LO RECOGIA EN SU REINO.

Y FORMO CON EL TIEMPO UNA COLONIA FORMIDABLE. CON OTRAS LEYES QUE LAS DEL PAIS, CON OTRA MORAL, CON OTRAS COSTUMBRES. DE LOS LADRILLOS VIEJOS QUE TIRABA LA CIUDAD, DE LAS LATAS, DE LOS ESCOMBROS, EDIFICO PARA LOS ATORRANTES, UNA CIUDAD NUEVA.

SE LO ELIGIO DIPUTADO DESPUES. Y FUE AL PARLAMENTO EN LA EPOCA DEL EMPERADOR. NO EN NOMBRE DEL PUEBLO ALEMAN, SINO DE AQUELLA COLONIA QUE LO HABIA ELEGIDO.

EN EL PARLAMENTO, LUEGO, EL HOMBRE TRATABA A TODO EL MUNDO DE "CHE", PORQUE SEGUN DECIA, VENIA ALLI REPRESENTANDO A LA GENTE QUE NO CONOCIA OTRA FORMULA DE TRATAMIENTO QUE ESA.

LLEGO A TRATAR DE "CHE" AL EMPERADOR.

HIZO UNA COSA MALA, SIN EMBARGO: HIZO TRABAJAR A LOS ATORRANTES. ORGANIZO LA RECOLECCION DE ENVASES DE ACEITE O DE GALLETITAS, DE ESTUCHES DE CIGARRILLOS, DE ESTAMPILLAS, DE BOTELLAS VACIAS. TODO LO QUE NO SERVIA, LA COLONIA, LE ENCONTRABA, BAJO LA INSPIRACION DEL HOMBRE, UNA NUEVA UTILIDAD.

HASTA QUE EL HOMBRE MURIO Y LA COLONIA CAYO EN PODER DE LOS MORALISTAS. UNA COMPANIA RELIGIOSA SE APODERO DE LA INICIATIVA. EN VEZ DE PAN NEGRO, LE SUMINISTRO LA HOSTIA Y EN VEZ DE LIBERTAD LE ENCAJO IMPUESTOS.

CASI, CASI, LA DEGENERO.

EL HOMBRE SE LLAMABA: VON BODELSCHWINGH.

OCURRIO un hecho muy sensible en Dresden. El municipio resolvió en una de sus sesiones un homenaje a la Argentina bautizando una calle que se está por inaugurar con el nombre de un prócer de nuestra raza. Y después de discutir mucho se llegó al siguiente acuerdo: que la calle se llamaría SIMON BOLIVAR.

Se le pasó un memorándum al cónsul nuestro.

Allí se decía, solemnemente, que para estrechar vínculos de amistad y teniendo

en cuenta los lazos que nos unían de sangre y de cultura, el municipio de Dresden, en pleno, había tomado el acuerdo de ponerle a una calle el nombre del GRAN PATRIOTA ARGENTINO SIMON BOLIVAR.
El cónsul protestó. Y dijo que Simón Bolívar no era argentino, sino... "boliviano". Finalmente, la calle, ahora, se llamará San Martín.

E S increíble la cantidad fabulosa de impuestos que paga el país. Con este agravante todavía: que todos los días se crea un impuesto nuevo.
Una radio paga impuesto. (Esto está muy bien: debía pagar prisión, a mi juicio.) Un piano paga impuesto. Paga un violín.
La propiedad privada, paga lo que paga, y, además, un impuesto más.
El café se cobra lo que vale. Y luego: lo que vale el impuesto. Otro tanto le ocurre al té, a los cigarrillos y a la yerba. (Se me antoja que un día de estos se me va a cobrar un impuesto para tomar mate.) Cuando un mozo hace la cuenta del consumo son tres cuentas. Una: la que todo el mundo conoce. La segunda se refiere exclusivamente a los impuestos. Y la tercera lo que le corresponde a él en concepto de propina, que no es una cosa espontánea, sino una cosa legal.

Hay una descomposición del sistema capitalista.
Una descomposición progresiva e irremediable, a la cual se le busca, no obstante, cura o remedio. Y se proponen cuestiones simples. Los fascistas, una guerra universal, y los comunistas, una revolucioncita proletaria.

Elías CASTELNUOVO.

Realidad

Cuando en tu alma mueran las ilusiones,
Y ya no tengas fé, ni creencias, ni amor,
Eleva el pensamiento a lejanas regiones
Buscando en el recuerdo, tiempo que fué mejor.

...

Y allá lejos, bien lejos, al fin de tu camino,
Al verte ya distante de aquella juventud
Cuando las realidades que reserva el destino
Te aclaren el misterio y empañen la virtud.

...

Comprenderás lo vana que ha sido tu creencia
Y que todo es mentira hasta el fin de existir,
que no hubo más ley que tu propia conciencia
Ni gloria, ni esperanza, ni mejor porvenir.

Hugo D'EVIERI



Retrato de Rosario Zempronio Mancino

El patrón de la barca **Principessa Giovanna**,
Hombrachón que tendría unos setenta años,
Era de pelo rojo, el pelo de la **mamma**, . .
Y de ojos verdosos con matices extraños.

La nariz hacia el medio se hacía prominente
Y después se curvaba como pico de presa.
Una gruesa línea le surcaba la frente
Y eran las cejas rojas, dura pelambre espesa.

La caña de su pipa, medio siglo en la boca,
Tirábale del labio inferior que colgaba.
Chisguete de saliva el mentón le mojaba
Donde un lunar con pelos en la barbilla toca.

Se llamaba, Rosario Zempronio Mancino.
—**Mancino**, en italiano, quiere decir zurdo.—
Llevaba en las orejas aros de corte burdo,
Era de ánimo alegre y le gustaba el vino.

El catorce de agosto del año veintitrés,
A las seis menos cuarto se murió de repente.
Un pájaro sombrío se posó en el bauprés.
A dos pasos se alzaba sobre el Riachuelo, el puente.

L E O N I D A S B A R L E T T A

JUAN BAUTISTA ACHER, más conocido en el mundo del Arte, y aún fuera de él, por "Shum", pseudónimo con que firma sus dibujos, sufrió injustamente —¡cuando no!— once años de cárcel, vistió el infamante traje del presidiario y vió de golpe troncharse el sueño de toda su vida en la lobreguez de un calabozo.

Pero joven, animoso y optimista a pesar de todo, siguió soñando y viviendo para el Arte y la Libertad y consagró sus diez años de encierro al estudio y a la producción, y, desde el presidio donde arrojaron su cuerpo, mutilado por la explosión que casi le hizo perder las manos por completo, en un ansia de belleza y de perfección, continuó dando al mundo sus trabajos, aquellos sus dibujos tan personales, tan llenos de originalidad, que le conquistaron rápidamente merecida fama mundial.

La condena a muerte recaída sobre "Shum" produjo en toda España sensación e inmediatamente los amigos de Acher iniciaron una campaña por el indulto, a la que se sumaron destacadas personalidades de las letras y en la que no pesó poco el movimiento solidario de los trabajadores.

Dice el periodista Sanjuán:

"Tan pronto se tuvo conocimiento de que "El Poeta" había sido condenado a muerte, se empezaron las gestiones para el indulto. La Confederación Nacional del Trabajo, por medio de su órgano "Solidaridad Obrera", empezó una gran campaña para librar a "El Poeta" de que cayese en las manos del verdugo. La campaña se intensificó, se agudizó de un modo sorprendente. De fábricas y talleres se dirigieron a Madrid centenares de telegramas solicitando del Gobierno el indulto del condenado a muerte. La nota sentimental la daban las **mujeres de fábrica**, aprovechaban todas las ocasiones para pedir el indulto de "Shum".

"No le era indiferente a Barcelona la vida de "El Poeta" y por eso, al movimiento iniciado por "Solidaridad Obrera", se sumaron otros elementos que no eran afines al obre-

rismo militante. El Gobierno de entonces no sabía qué hacer con el dibujante. La indecisión del Gobierno era para los que luchábamos en defensa de "Shum", una esperanza.

"Es verdad que no se concedía el indulto, pero no era menos cierto que a "El Poeta" no se le ajusticiaba. Las gentes se impacientaban, los amigos de "El Poeta" se multiplicaban para hacer más eficaz la propaganda emprendida. La incertidumbre por lo que pudiera ocurrir iba en aumento. Cada día que transcurría era una batalla rabiosa que había que llevarse a cabo para que "El Poeta" no fuese muerto."

Y no lo fué. Después de muchas alternativas e incertidumbres, la campaña triunfó. El Gobierno no tuvo más remedio que ceder; el pueblo había ganado una batalla pero no había vencido ya que a "Shum" se le indultaba la pena de muerte por la de prisión perpetua. No había, pues, que dormirse sobre los primeros laureles y la lucha continuó. Se agitó el ambiente para conseguir su libertad y aun cuando las autoridades no soltaban la presa era ya unánime el deseo de que se pusiera en libertad al dibujante. La agitación pasó las fronteras y en el exterior se trabajaba también, en diversas formas, por su liberación.

Se estaba en esto cuando el derrumbe de la monarquía y el levantamiento popular abrió de par en par las puertas de las cárceles y dieron libertad a todos los presos políticos y sociales, "Shum" entre ellos.

Y he aquí que "Shum" ha vuelto a la vida. Su espíritu inquieto y atormentado lo llevará de nuevo a recorrer campiñas y ciudades, a ver nuevos horizontes, a descubrir bellezas nuevas...

Y él, con sus manos destrozadas pero que le permiten aunque trabajosamente dibujar, volcará en el papel todo el sano humorismo de su vena de poeta de la línea y nos hará gustar su arte bello y luminoso como el ideal que sustenta.

J. GIGARO.

Encuesta sobre la crítica



Invitamos a emitir libremente un juicio sobre el siguiente tema de interés general:

¿Qué opinión le merece la crítica profesional? Esa crítica anónima, que se efectúa sistemáticamente en diarios y revistas, cada vez que se estrena una obra o se publica un libro, o se abre una exposición de pintura o escultura. ¿Es saludable o perjudicial? ¿Contribuye al desarrollo del arte o por el contrario, impide su natural desarrollo? ¿Orienta al público y al artista o desorienta al artista y al público? ¿Desempeña una función educativa y eficaz o desempeña una función envilecedora y comercial?

ENVÍENOS SU RESPUESTA:



He aquí la opinión de
"MEGAFONO"

Más botones de muestra.

Dijo «La Vanguardia» del 25 de agosto, a propósito de «Las bodas de Fígaro»:

La nota discordante del espectáculo la dieron los decorados proyectados por Héctor Basaldúa, que no admiten clasificación posible. No sabemos hasta cuándo la Comisión Administrativa seguirá poniendo en evidencia la incapacidad de estos artistas para el arte escenográfico o cuando ellos mismos dejarán el lugar que usurpan a los profesionales capaces.

«El Mundo», del 24 había dicho: y en materia de decorados se vieron diseños sobrios y de buen gusto, especialmente los del tercer acto.

B
U
E
N
O,

¡ni el diablo los entiende...



LA Crítica literaria, —nos hemos preguntado más de una vez— cumple, realmente, una función eficaz de depuración intelectual o artística? ¿La opinión sensata de los críticos formales es tomada en cuenta; es tomada, siquiera en consideración por aquellos a los cuales va dirigida?

Fuerza es confesar, establecidos en la forma que lo hemos hecho los términos precedentes, que si bien es cierto que la crítica de un libro es algo inherente al libro mismo, no ejerce ninguna influencia respecto del porvenir artístico del autor, ni influye en forma definitiva en el futuro destino de la obra juzgada.

Casos se han dado en nuestro país en que la crítica se mostró coincidente en su higiénica función depuradora respecto de no pocas obras literarias: ya negándoles valores artísticos, ya denunciándolas como plagios más o menos disimulados de trabajos anteriores, y se produjo la extraña paradoja de que esas obras —novela, cuento, poesía o teatro— alcanzaron en grado superlativo el favor del público. Martínez Zu-

viría y Alberto Vaccarezza, cada uno en su género respectivo, son, junto con otros escritores que no mencionamos, un ejemplo vivo y fiel de lo que terminamos de afirmar. ¿Es que la crítica se empeña siempre en señalar rumbos contrarios a la natural inclinación popular o es que el público, —ese monstruo de las mil cabezas que lo llama a alguien— se complace en sancionar el éxito de aquellas obras que la crítica sensata rechaza? He aquí un interrogante sobre el que convendría adentrarse sin vacilaciones, si los aspectos que ofrece el problema que entraña no ofrecieran la desventaja de su propia complejidad, imposible por ello de tratar en un simple artículo periodístico.

Las situaciones de hecho, se sostiene en todo orden de cosas, no son nunca discutibles. El que, refiriéndose a un acto pasado, afirma: "Yo debí haber hecho esto y no aquello que hice", rectifica, ante sí, una conducta pero, simultáneamente, afirma plenamente el carácter irreparable del error cometido.

Aplicado ese criterio a la obra literaria, ¿qué importancia tiene que la crítica ponga en evidencia los errores que contiene una obra, si ella ha sido ya impresa, publicada y, lo que es peor, leída?

Por otra parte, ¿qué puede interesarle a un lector el hecho de que después de haber leído un libro salgan los críticos a decirle que ese libro que ha leído es malo o adolece de defectos?

No nos engañemos, pues, respecto del valor y de la importancia de la crítica literaria o artística, pues si ella no sirve para determinar el fracaso o el éxito de una obra, menos sirve aún para orientar futuras disciplinas de los autores.

La vida está llena de pequeñas o grandes cosas que carecen de importancia. De cosas cuya existencia no sirven para regular, ni influyen en los más mínimo en la corriente natural de la vida. Entre esas cosas sin importancia debemos incorporar a la crítica literaria que, en el fondo, es algo que toleramos con la misma indiferente pasividad con que toleramos las casi dos presidencias del inefable señor Hipólito Irigoyen.

"MEGAFONO".

Ninon Vallin

artista con fama de culta,
(si fuera culta no cantaría Manón)
a su regreso de Rio de Janeiro
cantará para

GENIOL

Por unos pesos miserables.

¿Y el arte? — Bueno, gracias.

A V I S O S

económicos a 0.10 la linea

Gran señora y gran artista

*Una dama de nuestro mundo social,
integra el directorio artístico del Teatro Colón,
considerado uno de los más grandes del mundo.*

por Laura Balbastro



La mujer argentina se transforma de día en día, su evolución es trascendental. Sin que influya para nada la campaña culinaria que ha emprendido "El Hogar", se le da ahora por la "voiturette", por el cigarrillo y las direcciones artísticas.

¡Sin embargo, cuántos rosales henchidos de fecunda savia malograron sus rosas por falta de abono!

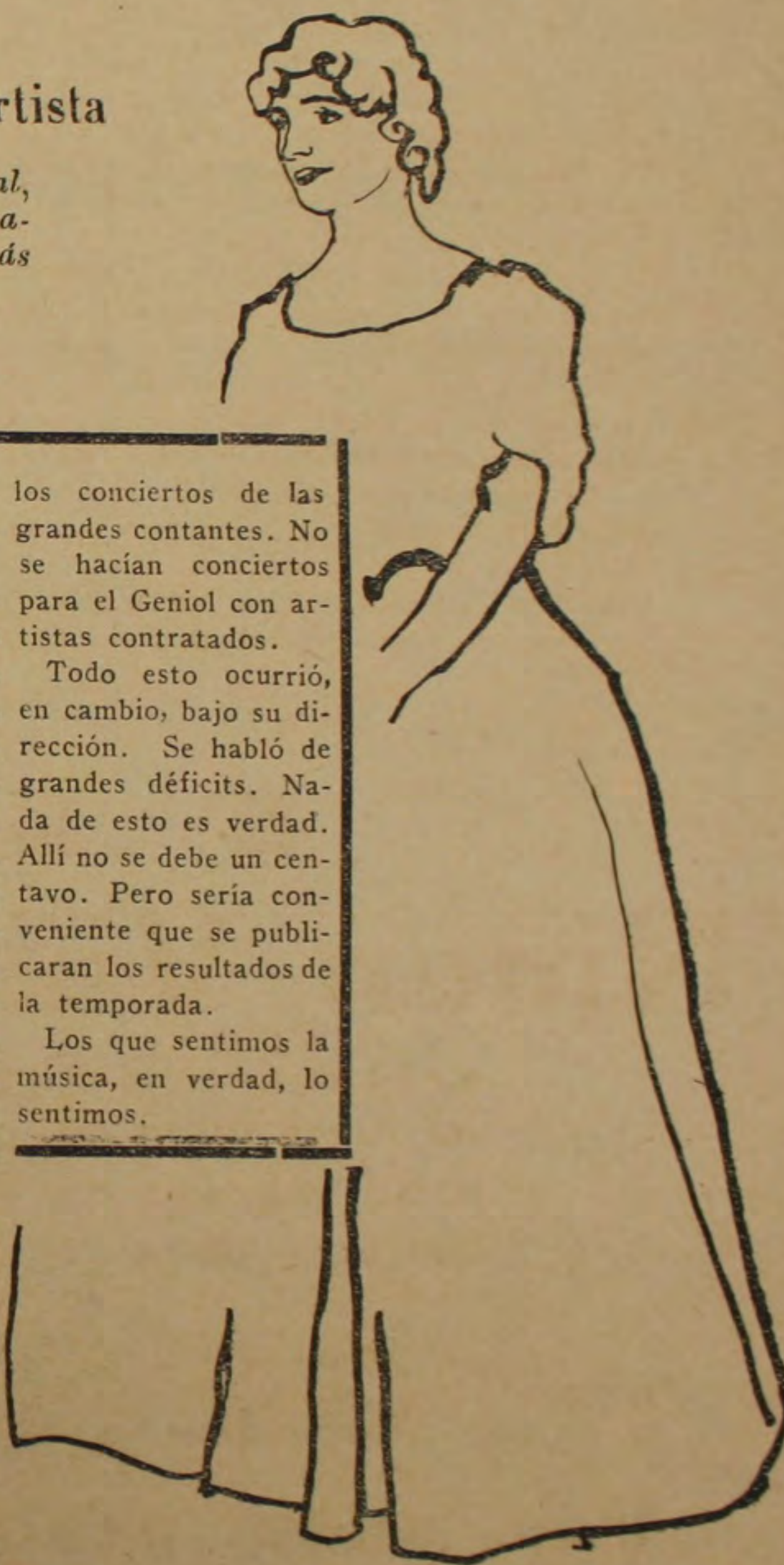
Este año el abono no anduvo tan mal, por que el "directorio de señuelo y luego lo hizo saltar, pero la falta de abono

puede dar por tierra los conciertos de las con cualquier directo- grandes contantes. No rio. se hacían conciertos

La señora que nos para el Geniol con artistas contratados. ha enviado este aviso Todo esto ocurrió, ocupa un puesto en la Comisión del Teatro en cambio, bajo su dirección. Se habló de Colón. Esto no sólo grandes déficits. Nada de esto es verdad. nos revela el alto concepto que de su talento musical se tiene, si Allí no se debe un centavo. Pero sería conveniente que se publicaran los resultados de la temporada.

Los que sentimos la música, en verdad, lo sentimos.

No conocíamos los mamarrachos de Gut-tero, Basaldúa y Balmalagraron sus rosas llester Peña. No se iban los más grandes maestros diciendo que somos gente bruta. No se anunciaba "Cavalleria Rusticana", dirigida por Kemplerer y da por Kempplerer y dirigía luego De Ange-



poetas argentinos de hoy pechos al sol

CONTRASTE

Pasan seminaristas. Uno... dos... diez...

Diez lobeznos raquíticos que el clero
suelta para morder la carne rubia
de este infantil solcito mañanero.

Pasan obreros. Uno... dos... diez...

Diez palmeras de músculos activos
que ante el sol de estas calles suburbanas
es tajada de surcos productivos.

Una burda inicial de blusa obrera.
Un colmenar de puntos suspensivos
y en el labio del sol, la Primavera!

José Portogalo

José Portogalo ha difundido su nombre de poeta en las publicaciones más significativas de la sedicente izquierda literaria. Es un proletario auténtico que aporta un ritmo nuevo a nuestra lírica. Sobre el andamiaje de las obras, donde rinde tributo al Moloch capitalista que sobrelleva ésta sociedad de parias y explotadores, Portogalo hace cimbrar su canto ávido de mejores cielos. Otros dramatizarían la premura de sus días opacos, exhibiendo el ropaje íntimo y sombrío de su vida, y el muñón de sus sueños inválidos; nuestro poeta decididamente extrarromántico no antisentimental, prefiere iluminar su cuaderno de estampas para la ajena ventura. Ahito del tufo retórico de una generación que cumplió su destino y que, inevitablemente, inexorablemente, debía presentar esa fisonomía rijosa a la crítica, es que José Portogalo, y con él los poetas cuya epifanía debe celebrarse posteriormente a la aparición de la "Exposición de la actual poesía argentina", han retornado a su hontanar vitalista, contemplando, desde su reducto lírico, con ojos nuevos, a la vida y enfocándola desde distintos planos, con los que han dotado a nuestra poesía de un semblante y de un sentido. Portogalo no ha publicado aún ningún libro, teniendo material para varios, lo que subraya la dignidad de su vocación. Vive luchando, sufriendo y esperando.

C. T.

josé portogalo

VOZ INTERIOR

El egoísmo hecho risa me estampilla los labios;
después, como un insulto a mi risa, un infante,
pequeño como un punto, me detiene y me grita:
—¡Lustra, señor, se lustra!...

Se me achica la calle
el dolor me acogota como un nudo verdugo
y una voz me destina siete letras:

¡Cobarde!

A UN OBRERO

Yo te sospecho acto;
mordedura de flecha en la distancia;
cuerda en tensión de arco luminoso
y corazón de brújula en el Alba!

teatro

l'ennemie

En una noche de luna y de silencio; una de esas noches que sirven para empolverar el terror de los niños y la abstracción de los enamorados, dos difuntos abandonan sus mausoleos y se aprestan a iniciar una plática de ultratumba. Son dos hombres: el primero, un caballero reposado, cuyo corte de la levita nos retrotrae a los albores del siglo; lleva el segundo un uniforme de marino; es bello, y como todos los que han podido bañar su espíritu en la visión de panoramas inéditos, es soñador y cuasi fatalista. El caballero con la levita del año 1900, dice: "¿Belle nuit, hein?" y contesta el joven marino: "Ouí, mais froid." Recuerdan entonces que los buenos modos son también privativos de los cementerios y arguye el caballero: "Bonsoir", y replica el segundo corrigiendo el olvido: "Bonsoir", después de lo cual lo felicita por las flores que perfuman su bóveda.

Tras de oírle al joven marino la alegría al comprobar su talante bizarro, el caballero confiesa: "Je suis mélancolique." Que un difunto esté melancólico es fuerte cosa, y si el difunto es francés eso ya es como para desorientar a los que tenemos vocación de suicida. Bien es cierto que el poeta señaló ya que ni en la paz de los sepulcros debiera creerse, y dada la convicción del caballero hay veracidad en lo dicho. Ambos ahora nos refieren sus vidas y las palabras son razonadoras a pesar de los cipreses. Y como siempre acaece desde que el mundo gira para fomentar la jaqueca entre los hombres, la causa de todas sus cogitaciones y desventuras es... ¡ay!... la mujer.

Cuando recuerda su vida marital el caballero enlevitado según la moda del año 1900 se consuela de estar difunto. En cambio el más joven desconoce la felicidad; es un suicida que creyó huir un día de la tortura de amar destrozándose el cráneo con una bala.

Rehacen los dos sus biografías sentimentales y tejen reflexiones y suspiros.

—"¡Dix ans!"—lamenta el caballero recordando su matrimonio; y añade con filosofía:— "C'est même la seule chose qui me console d'être mort!".

Por lo contrario, el marino sueña con Groenlandia y con su novia, que era rubia y bella como todas las novias. Dice el joven marino: "Dans le desarroi de mes croyances et de mes idées, cette femme m'était apparue comme un but délectable, comme une merveilleuse raison d'être." Entonces sucede algo imprevisto, algo que suele acontecer en los cementerios y en los teatros. Mientras nos refiere con ademán lloroso sus cuitas, la cortina se corre para descubrirse en el año 890 y animarnos la cálida humanidad que viviera con su amada. Es el recuerdo alcorzando el material anecdótico. Esfumada la visión estaremos de nuevo entre los muertos que hablan y razonan. Sabremos que el caballero tiene ideas muy bellas y muy cínicas (que de tal linaje son las ideas que apetecemos) sobre el amor en ciertos estratos de la sociedad:

—"Non, chaque histoire d'amour n'est qu'une des multiples formes de la lutte éternelle des intérêts."

Verdad que todo eso lo sospechábamos nosotros y alguien ya lo dijo antes que el caballero, pero las frases tienen cierta corrosiva severidad y la metáfora es elegante.

Refiriéndose al Amor ("avec un A masculine") que es el que parece haber padecido el joven marino y que es el que padece en todos los jóvenes que no son marineros pero que navegan por las regiones vaporosas... el caballero de la levita del novecientos define: "C'est un état pathologique analogue à la peste noire ou à la fièvre typhoïde." ¿Habrá efectuado algún viaje al Congo dicho caballero? Aunque su figura es



imposible imaginárnosla con un calzón corto de niño, bien puede resultar un explorador de "magias negras". Pero, se dirá también: eso ¿no es cinismo de bulevardier? Creemos que no. Para nuestro gusto es más bien un misógino de trasguerra.

Ya que este buen señor es la creación de un autor que palpa los problemas de hogañ, elegante y graciosamente. Sabráse por lo mismo, que Pyrrón se encuentra colaborando con la nueva generación que irrumpe estridente y cínica apostrofando con su vitalismo a esa humanidad cansina para la belleza del amor; la misma que en su refinada senectud, ensaya paradigmas de añeja evidencia, v. gr.: "... le mariage est le résultat d'une escroquerie reciproque." El caballero con levita del año 1900, que murió de un síncope tras una reyerta familiar, nos dice que es "cocu" y filósofo de pega, mientras añora el martirologio "socrático" —y válganos la palabreja— de su matrimonio. Nuevamente la tramoya teatral nos retrotrae a los momentos que vivió el caballero con su consorte. Esfumado el cementerio hemos de comprobar lo justificable de su pesimismo: ¡La mujer lo engaña! Esto lo sabremos, pues estamos de visita en casa del caballero, allá por los prolegómenos del siglo que aún soportamos... No se asombra el caballero de que su mujer lo engañe, ya que parece tratarse de una costumbre íntima y tácita, y a lo que es más, de una nueva obligación matrimonial que Pío XI proyecta (según comentarios al margen de toda discreción), añadir a las Epístolas de Pablo, el judío y santo. (Y con éllo la mayor parte del teatro francés tendrá la razón de su existencia.) Lo que no consiente el caballero es que se alardee con las supersticiones. Pues debemos informar que el nuevo amante de la mujer —L'Ennemie— figura con el orden treceno en su carnet de distracciones personales. De ahí que se indigne el santo varón y jure que arrojará al orden treceno —es decir, al amante— por las escaleras en cuanto éste muestre el morro ante su presencia.

Imaginarán que nada de lo dicho acontece, ya que el apuesto galán, al llegar, principia declarando: "Je suis un bon garçon,

moi j'ai horreur de tout ce qui peut compliquer l'existence!". Obsérvese que no son éstas, razones muy convincentes. Pero nos explicará su horror: "... avant de devenir un seducteur, puis un amant professionnel, j'ai commencé par être cocu comme tout le monde." Y consolando al noble marido, ampliará lo postulado: "... il n'existe pas entre un cocu et un amant une différence d'espèce, mais simplement de manière." Lo cual no deja de ser una revelación y además un consuelo para tantos pacientes.

Entiéndelo así el buen señor que es paciente por lo que sobrelleva y por lo que sufre, y atendiendo a las sugerencias del carilindo, promete reconciliarse con su esposa. Empero, no contaba con la irregularidad de su corazón, y cuando Ella, con trita, se arrodilla, afirmándole que vuelve para siempre, el esposo cae en posición decúbica supina con toda prontitud. Aparece el amante y lo ausculta: ¡ha muerto! Entonces la viuda llora desconsoladamente y después dice: "Me quedas tú, ¿no es cierto?" Y él contesta: "Pero... sí... naturalmente." Echándose en sus brazos, la viuda pronuncia estas palabras: "Eso es lo esencial!".

Nuevamente aparece el cementerio y aún conversan los difuntos y murmullan los cipreses. Y refulge la luna y aparece el Amante. También es difunto, por lo que emerge de su tumba con alguna elegancia. "L'homme dont vous parlez c'est moi", explica. Agrega luego que la voluptuosidad es la única arma que debe utilizar el hombre para obtener ventaja durable sobre la mujer. Humildemente, él creíase imbatible en dicho campo, pero... otra vez la tramoya teatral nos hará ver que se encuentra difunto por consecuencia de la veleidad que tuvo al excederse en la práctica del amor. Su hipersensibilidad sexual lo hizo sucumbir en forma vergonzante.

Está completado ahora el triángulo con las aristas de este triptico masculino, el cual cerca aquella área inmensurable que es La Mujer. Los tres "han sido" de la misma hembra: novio, marido y amante. Sucumbieron los tres; por romántico fatalismo el primero, por dromedaria aptitud el segundo,

y por su presuntuosa capacidad energética el último.

Confesamos que nuestra simpatía no está con este último, ya que fué el más torpe al elegir un terreno para la lucha de posesión en el que descollaron únicamente aquellos hombres cuya ejemplaridad mereciera figurar en alguna exposición ganadera. Finalmente, hay una escena entre una muchacha y un joven. Ella es la hija del Amante, a quien no conoció; él, es primo lejano del Novio, a quien tampoco conoció; ambos se encuentran circunstancialmente ante las tumbas de los que no conocieron y urden un rápido idilio. Bésanse con febrilidad de cuerpos jóvenes, pero nada sienten; la muchacha lo confiesa candorosa y despreocupada; en aquella parejita de trasguerra, que junta sus bocas afiebradamente, falta la poesía vital, el estremecimiento del sexo, la carnalidad del amor en fin. Doloroso y desconcertante epílogo. A través del gracejo con que dialogan, llega aceda la conclusión en una palabra sola: homosexualismo.

Con estas sugerencias, André-Paul Antoine (primogénito del grande Antoine que animará "Le Théâtre Libre" del siglo pasado) ha dado término a su comedia "L'ENNEMIE" al cabo de una realización verista cuyos ribetes de cinico humorismo, por momentos, parecen encauzarla al vodevil. Aunque pudo brindarnos humanidad más latente y vívida, la trascendencia del problema existe y eso es placentero señalarlo para la novel generación de escritores franceses. Ciertamente lo hacen todavía circunscribiéndose al nunca caduco "ménage à trois" que parece tenerlos convertido en hermeneutas del adulterio, mas, ante obras como la que comentamos y "Amis comme avant", de Henri Jeanson (representadas ambas con autoridad por los artistas franceses Beatrice Bretty y Ernest Ferny en el Teatro Odeón), el contenido substancial salva ligeras fallas de estructura.

Mauricio ROSENTHAL

**¡Hasta donde puede
llegar la degradación
en un escritor payaso:**

Ramón Gómez de la Serna

**"el más ingenioso de los escritores
españoles", hablará por Radio,**

Gracias al esfuerzo de

LA VASCONGADA

**Esperemos que alguno
de nuestros 'Ramones',
hable mañana, gracias
al esfuerzo de**

"LA MARTONA"



religión y literatura

SE pretende objetar que al hablar de la "nueva senda" afirmo que el temperamento dinámico de las nuevas escuelas es privativo de los no judíos, y ello brinda ocasión a los disconformes para exaltar en calurosos diti-rambos la personalidad de los judíos que individualmente han trazado huellas fecundas e inteligentes en el camino de las Ciencias, las Artes" y en el de las finanzas (esto último con minúscula). Pero silencian que esas inteligencias (Einstein, Troztky, etc.) no representan, ni mencionan, ni se dirijen para nada a sus hermanos raciales. Einstein trasunta en su personalidad la ciencia de un país europeo. Einstein no ha hecho declaración de representar al pueblo judío. Ultimamente, en Norte América, lo hizo en nombre de Alemania. Troztky es judío también, pero no es "compatriota" en ideales del pueblo judío. Troztky desconoció su religión racial porque su talento no podía hermanarse con comedias ridículas. Troztky no irrumpió en Rusia representando al judaismo. Troztky no exaltó ni salió jamás a defender "una pausa de sábado".

Sostienen, quienes tratan de rebatir opiniones, que "no defienden generaciones ca-ducas ni taras ancestrales. Solamente sienten respeto por la tradición". Enorme el contrasentido. ¿Qué hubiera hecho Troztky conservando el sentido de la tradición, y Lenin, y todos los revolucionarios del mundo?

Jesús fué judío. Pero Jesús (hombre) renegó de su pueblo, porque éste (en lo que a idealidad religiosa concierne) era refractario a la evolución. Su campaña contra la pausa de sábado fué un fracaso rotundo. (Anteriormente a él, Judas Macabeo obtuvo un pequeño éxito en este sentido.) La semilla de sus ideales no germinaba en las conciencias judías. La oscuridad, la ignorancia, la "ceguera" de su pueblo lo decep-

cionó. (A él, que era la fe en quinta esencia.) Y la muerte a manos de sus hermanos fué la recompensa. Pilatos (español por nacimiento, y romano en su actuación) nada pudo hacer en favor de Jesús, puesto que los miembros del Sanhedrin se opusieron tenazmente a la contemporarización que él pretendía.

También se pregunta: "¿A qué milagroso poder atribuye el que la humanidad no judía haya sabido zafarse de sus credos y los judíos permanezcan aferrados a sus prejuicios ancestrales?"

El milagro no lo podría explicar, porque no creo en milagros; citaré, en cambio, hechos palpables.

Japón. Religión dominante: Chin-to. En 1868 se produce la primer rebelión tendiente a eliminar ritos. Desde entonces entra en el período de evolución. De ahí surge el punto de partida hacia la europeización. 56 millones de habitantes.

Turquía. Religión mahometana. Durante el gobierno de Mustafá Kemal tiene lugar la campaña dirigida por éste contra prejuicios y costumbres religiosas imperantes. Se remoja y se presenta luego en una faz de modernismo. Después de violentas luchas internas inicia su paso en la senda del progreso. (Hago hincapié en idealidad: materia religiosa.) 21 millones de habitantes.

(El que en estos dos países se hallen todavía muy distantes de la realización que se pretende, es cosa descartada. Lo que es digno de admirar es la marcha hacia la meta y no la meta misma.)

Y finalmente uno de los últimos sacudimientos de la "corteza": España. País estancado y fervorosamente religioso. La última sorpresa. 23 millones de habitantes que se rebelan en un gesto olímpico contra el anacronismo de la monarquía y la religión.

¿Y Rusia? ¿Y Mahatma Gandhi? ¿Y la

actual transformación de Abisinia (Etiopía)?

Todo esto comprueba que no es una frase literaria la que finaliza mi artículo anterior: "la conquista que toda la humanidad no judía ha logrado en el camino del progreso y de la independencia".

He citado sacudimientos de pueblos en masa.

¿Y la revolución judía, en masa, contra el dogma judaico?

La Historia espera reservando algunas páginas en blanco.

Las individualidades judías al superar por su inteligencia, talento o genio el nivel de cultura de la raza, han dejado la masa, se han plegado a la otra humanidad. Será que valoran sus condiciones dignas de mejor causa? Pero es evidente que hasta hoy ninguna de esas mentalidades se ha dirigido a su pueblo, ya fuera bajo el aspecto de un mesías o de un revolucionario (pudiendo haberlo hecho) y dado comienzo a esa tarea (que aguarda la historia) para edificar el puente rumbo al plano de la evolución, vale decir: al progreso.

Los varios millones de judíos diseminados por el mundo entero (pueblo común) son legiones de ostras. ¿Por qué? Precisamente por la causa que acabo de exponer. Porque ningún genio se ha vuelto a imponer la labor que se impuso Jesús en Jerusalén, y se impuso Troztky en la ortodoxia y el zarismo rusos. A causa de esa negligencia, existe todavía un East Side en Nueva York, los progrooms en Europa, y el dolor en el alma de la masa desprovista de talento.

No vuelvan los ojos hacia las lumbreras judías que han abandonado a sus hermanos los oscuros. Y no gasten su prosa o sus palabras en ocultar verdades dolorosas, ni en defender pausas de sábado. Encaminen su actividad hacia la búsqueda de un Lenín que los guíe, los renueve y los reuna en algún rincón de la tierra y les inculque el amor hacia todos los pueblos del mundo. El Amor es la cuerda del mecanismo humano.

La realización de ese gran programa exige palabras crudas; acaso exija violencia. Casi siempre ha sido necesario demoler para crear.

Para finalizar, citaré a Michael Gold, escritor norteamericano, de origen judío.

Una mañana de verano por una calle del East Side de Nueva York bajaba una ex-

traña cabalgata medioeval. Era la escolta. Acompañaba al rabino importado que introducían los integrantes más exaltados de la colectividad. Una de las misiones fundamentales del nuevo rabino era la de acabar con la poda de barbas que a la sazón adquiría caracteres de alarma en el espíritu de los buenos religiosos.

Michael Gold en la página 197 de JUDIOS SIN DINERO, dice: "He visto fotografías de procesiones en la India, teatrales, exóticas, bárbaras; me recuerdan aquella cabalgata que pasó por mi calle. Un centenar de judíos barbudos, envueltos como beduinos en blancos mantos, desfilaban... Los chasídicos saltaban, palmoteaban, se besaban unos a otros... Reb Smuel presidía la mística multitud de barbudos. Al fin, al fin... Dios se dignaba mirar hacia Crystie Street".

Ni Michael les tiende la mano.

Sonríe, compadece, expone sus miserias, nada más.

Aquel rabino importado era un empleado al servicio del dollar judío.

Lo que hace falta es un rabino al servicio del corazón y de la inteligencia.

La humanidad no judía espera el surgimiento de un Lenín judío. Exclusivamente para los judíos.

Virgilio SAN CLEMENTE



especialidades
farmacéuticas

Valette e hijos
ALSINA 2650

47 - 2470

NOTICIAS

1

Dentro de pocos días inauguraremos nuestro teatrillo de la calle Corrientes 465, con una exposición de decorados modernos del pintor Abraham Vigo.

2

Castelnuovo nos ha enviado de Alemania una obra para niños: "Robinson Abenteuer", de Paul Mockmann, con la autorización expresa del autor para que la representemos.

3

Nuestra compañía va disciplinándose. Todos aceptan gustosos la designación de aprendices. Todos tratan de cultivarse espiritualmente y van estrechando los lazos de amistad que ha creado la obra común.

4

No siendo necesarios ya más ensayos de "Títeres de pies ligeros", de Ezequiel Martínez Estrada, se ha dado comienzo a los ensayos de "300.000.000", de Roberto Arlt, obra de gran sugestión artística y de profundidad psicológica.

5

En el transcurso de este mes, presentaremos la obra de Estrada en la Wagneriana. A partir de ese momento nuestras funciones serán periódicamente regulares.

6

El maestro Gilardi prepara los próximos conciertos de Teatro del Pueblo.

7

Hay unos veinticinco músicos anotados para la formación de una orquesta sinfónica, y la inscripción está abierta, de 18 a 20 en nuestro local.

8

Los ensayos de la media soprano Yola Landa y de la pianista Fanny Jacovkis, que preparan seis canciones inéditas de Gilardi, para integrar un recital, están ya muy adelantados, pese a las dificultades naturales de la música, de una categoría artística casi desconocida entre nosotros.

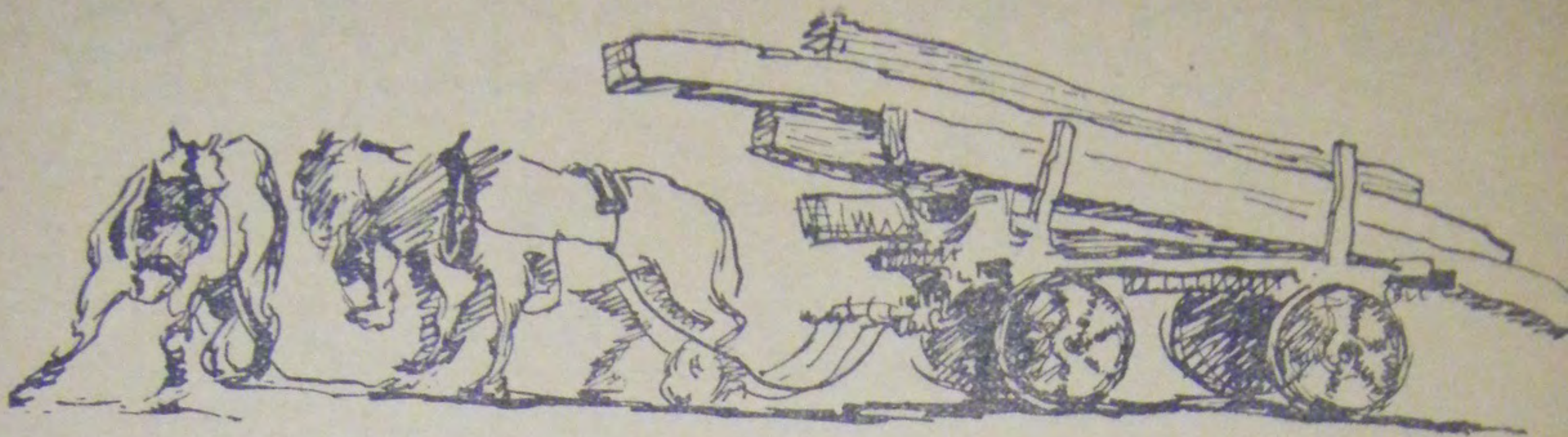
9

La cantatriz Yola Landa hará su presentación pública compenetrada del propósito que nos mueve de renovar y revivir la canción, y sus bellas cualidades vocales, por suerte libres de los maestros al uso, harán accesible nuestro deseo.

10

Nuestra obra va dando sus primeros frutos. Con el apoyo y la colaboración de todos seguimos trabajando, atentos al pensamiento de Goethe: "Avanzar sin prisa y sin pausa, como la estrella".





LA PARTIDA

Un comedor pobre. Es de mañana y afuera hace un día gris y desapacible. EL PADRE aparece sentado junto a una ventana, mirando hacia afuera, cuando de pronto entra ROSA, la hermana.

ROSA. — ¿Qué hora tenés?

PADRE. — (Después de consultar un reloj de bolsillo.) Las seis y media.

ROSA. — ¿Te parece que llamemos a Elvira?

PADRE. — Dejala dormir otro rato. Todavía hay tiempo.

ROSA. — No mucho. A las ocho tiene que estar en el hospital, sin falta.

PADRE. — Ya lo sé.

ROSA. — Nos espera el doctor. Gracias a él se consiguió esa cama.

PADRE. — Lo mismo hubiese sido conseguirla de aquí a un mes. Total...

ROSA. — Sí, pero...

PADRE. — ¿Qué?

ROSA. — José. Se le ha puesto que hay que internar enseguida a la hermana, y hay que hacerlo.

PADRE. — Lo he oído. Se cree el amo de esta casa.

ROSA. — Dice que como Alicia es joven...

PADRE. — ¡Mentira! No es por Alicia; es por él. El es el que tiene miedo de...

ROSA. — El caso es que ella la va a extrañar mucho.

PADRE. — La vamos a extrañar también nosotros.

ROSA. — No es para menos.

PADRE. — ¿Te dice algo Elvira?

ROSA. — Ni una palabra. La pobre está resignada. (Entra ELVIRA arreglada como para salir.)

PADRE. — ¡Cómo! ¿Ya te has levantado?

ELVIRA. — Sí. Me desperté y me pareció que era hora.

PADRE. — No te creo. Seguro que no has dormido en toda la noche.

ELVIRA. — No. Créame.

ROSA. — ¿Querés tomar un poco de café?

ELVIRA. — No tengo ganas.

ROSA. — Mirá que recién a las ocho estaremos allá.

ELVIRA. — No importa. (Silencio.)

ROSA. — ¿Preparaste tu ropa?

ELVIRA. — Sí, tía. Hice un atado.

ROSA. — ¿Dónde está?

ELVIRA. — Quedó sobre la silla, adentro (ROSA sale con el propósito de traerlo. La muchacha guarda un instante de silencio hasta que al fin, como si acabase de recordar algo, inquiere:) ¿Y José?

PADRE. — No ha vuelto todavía del trabajo. (Silencio.)

ELVIRA. — ¿Y Alicia?

PADRE. — Duerme.

ELVIRA. — (Con una ligera extrañeza.) Es la única que no se ha levantado esta mañana.

PADRE. — Es que no le hemos dicho que te ibas hoy.

ELVIRA. — ¿Y por qué?

PADRE. — (Mira hacia el exterior y no responde.)

ROSA. — (Reaparece trayendo un atado de ropa envuelto en un género negro. Posándolo sobre la mesa.) Te he puesto dos camisetitas de lana, ¿sabés?

ELVIRA. — ¿De dónde las sacó?

ROSA. — Las compré ayer con la plata que cobré del lavado.

ELVIRA. — ¡Oh, tía! ¡Qué buena es usted! Pero, hubiese dejado ese dinero para otras cosas.

ROSA. — Igual nos arreglaremos. (En este momento el PADRE abandona la sala en silencio.)

ELVIRA. — ¿Por qué no le han dicho nada a Alicia?

ROSA. — ¿No se lo has dicho vos?

ELVIRA. — Yo no.

ROSA. — Yo... tampoco.

ELVIRA. — Y papá lo mismo.

ROSA. — Es que...

ELVIRA. — Sí. Comprendo. (Se sienta en el asiento donde estaba el padre y apoyando la frente contra el cristal helado, observa el exterior donde el viento deshoja unos arbustos raquíticos y amarillos.)

ROSA. — Bueno. Voy a mudarme. Ya va siendo hora de irnos.

ELVIRA. — Sí. Vaya. (Váse la tía. ELVIRA queda inmóvil hasta que un estremecimiento de frío la obliga a ponerse de pie y caminar. De pronto entra el hermano.)

JOSE. — ¿Ya se van?

ELVIRA. — Sí, falta que se mude tía.

JOSE. — ¿Te va a acompañar ella?

ELVIRA. — Papá no puede.

JOSE. — (Después de un silencio. Acercándose a la hermana.) Elvira...

ELVIRA. — ¿Qué?

JOSE. — Antes de irte iba a pedirte una cosa.

ELVIRA. — Decí.

JOSE. — Desearía que no me guardaras rencor por esto

ELVIRA. — Aunque quisiera no podría hacerlo.

JOSE. — Mía es la culpa de que te vayas. Pero...

ELVIRA. — (Interrumpiéndole.) ¿A qué hablar ahora de estas cosas?

JOSE. — Es que he notado que estos últimos días me has hablado muy poco.

ELVIRA. — He hablado muy poco con todos.



JOSE. (Al final de una pausa.) ¿Te ha dicho algo de mí, papá?

ELVIRA. — ¿Qué habría de decirme? (El hermano no responde. Luego, ella, como si quisiese distraer su propia imaginación, cambia de sitio a una silla, vuelve las páginas de un diario que hay sobre la mesa, y concluye por volver a sentarse donde estaba antes.)

JOSE. — (Se le aproxima.) ¿Sabés? El jefe me dijo que el mes que viene me darán efectivo de día y me aumentarán el sueldo.

ELVIRA. — Más vale así. Ahora debés pensar vos por la casa. Papá está viejo y Alicia es muy chica.

JOSE. — Ya sé, Elvira. (Entra el PADRE. El silencio, ahora, envuelve a las tres figuras, mientras afuera el viento silva monótonamente. Luego regresa ROSA, ya mudada.)

ROSA. — Bueno. ¿Vamos?

ELVIRA. — (Se levanta, toma el atado de ropa en silencio y se acerca al PADRE. Este la estrecha sin decir una palabra. Luego se acerca al hermano.)

JOSE. — (Estrechándole la mano.) Hasta pronto. El jueves iré con Alicia.

ELVIRA. — Bueno. (Pasea una mirada por la sala y termina:) ¡Adiós! (Se van las dos mujeres. El PADRE y el hijo la miran alejarse por la ventana.)

PADRE. — ¡Pobre...! (Queriendo disimular las lágrimas se marcha hacia adentro. JOSE queda solo, hasta que de pronto es sorprendido por la entrada de ALICIA.)

ALICIA. — (Acercándose a la ventana.) ¿Qué mirabas?

JOSE. — Nada.

ALICIA. — Recién lo vi pasar a papá por el patio y me pareció que algo le pasaba.

JOSE. — No sé.

ALICIA. — (Sospecha algo y después de abrir la puerta de la habitación de la hermana y mirar el interior, pregunta:) ¿Dónde está Elvira?

JOSE. — Se fué.

ALICIA. — ¿Adónde?

JOSE. — La llevó tía.

ALICIA. — (Comprendiendo.) ¡Ah! ¡Saliste con la tuya! ¿No?

JOSE. — ¿Por qué me decís eso?

ALICIA. — Porque sos un mal hermano, ¿sabés?

JOSE. — ¿No comprendés que lo hice por bien tuyo? (La hermana se sienta aflijida junto a la mesa y él agrega:) Pero vendrá pronto.

ALICIA. — ¡Esas son mentiras!

JOSE. — No. Vendrá, vendrá.

ALICIA. — No vendrá nunca.

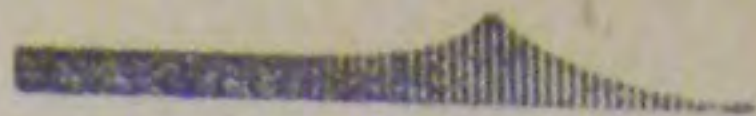
JOSE. — ¿Cómo podés saberlo?

ALICIA. — (Levanta hacia él los ojos empañados por el llanto y murmura con tristeza:) Hace dos años, cuando se fué mamá, también decían eso. Y no volvió nunca.

Juan Carlos MAURI.



CINE



"LA TRAGEDIA DEL ATLANTIC"

REALIZADOR: E. A. DUPONT.

Sobre un motivo sin argumento particularmente novelístico, A. Dupont ha realizado con "La tragedia del Atlantic" una creación cinematográfica que se destaca como una de las principales producciones de la temporada actual. Su película tiene originalidad y la misma ha servido para desplegar la agudeza propia de un animador cinético de experiencia. Porque eso es Dupont: un inteligente animador. Su visión conoce la importancia de la cámara como vehículo de plasticidad y puntal psicológico. por eso a veces es detallista. Pero es detallista —y no es paradoja— por la necesidad de llegar a lo sintético y lo sintético en él es la expresión de una idea, de una relación.

Es indudable. Dupont utiliza para la facilidad de sus "maneras" todos los elementos de orden técnico con que cuenta la cinematografía de hoy, empleándolos con la maestría del director que en el desarrollo del film armoniza lo moral —lo artístico— y la continuidad material de la composición escénica. De ahí que sus creaciones acusen un equilibrio medular que le permite la desenvoltura feliz de lo que expone en la pantalla. ¿Que hace este director frente a una idea, una de las tantas que rítmicamente nos expresará en su tiempo? No vacila: ofrece un primer plano; después otro y más tarde otro. Y luego torna a repetirlos en sucesión disciplinada de cuadros —esquemas— luminosos.

Esta mutación de planos la resuelve por dos procedimientos: el lento y el vertiginoso. La mutación lenta para el recurso de lo emotivo y la vertiginosa para el intelectual. Así se ve cómo en su plan cinético las ideas son expresiones y éstas quedan clasificadas: expresiones emocionales e intelectuales. Es la misma pulsión —la posición equidistante— entre el elemento moral —lo artístico— y la parte técnica: el terreno en el cual acciona su destreza de director.

Pero nunca la hilvanación de las escenas resulta fatigosa al espectador prevenido y en el caso de la persistencia de un objeto

en la cámara misma adquiere una intensidad de tal grado que no da lugar a que la lentitud en la transposición de planos se convierta en un juego pesado —sin vida— y puramente mecánico.

Con este recurso E. A. Dupont novela caracteres y demuestra con fijeza estado de ánimo en los personajes que va moviendo bajo su tutela. Es su manera, su estilo cinematográfico. Y un despliegue de esta habilidad la ejecuta en "La tragedia del Atlantic" con prolijidad encomiable. ¿Qué cineata durante su obra filmada podría mantenerse en el estrecho límite de un buque y respetar la conformidad cinematográfica sin caer en el teatralismo, sobre todo con el uso actual de la sonoridad y el diálogo? El cine con su frecuente cambio de imágenes y el fondo escénico variado ha provocado artística y técnicamente la escisión con el teatro; entonces cuando un director llevado por la sugestión del diálogo se circunscribe a una acción teatralista viene a dar en la falta de visión cinética. Bastardea la finalidad del arte que encara. Sin embargo, Dupont, obligado por plasmar el tema —el naufragio— que se había propuesto recurrió a un escenario estable y al diálogo; pero de tal modo que evitó el procedimiento teatral tan a mano en esas circunstancias. Es que a pesar de ello estaba guiado por el sentido cinematográfico de la realización.

A. Dupont domina el oficio y es, además, un constructor de trucos certeros. Trucos que coloca generalmente en primer plano, con el fin de resaltar su significación. (En adelante, quizás, con la experiencia que le brinda la sonoridad, será un hábil aprovechador de sonidos. Esos anuncios lúgubres de sirena que a guisa de comentario fatídico se oyen repetidas veces desde los interiores del vapor y que encuentran eco en la tensión nerviosa de los pasajeros, que comprenden la realidad del hundimiento, esos anuncios intermitentes, son más que un simple recurso de efecto sonoro: es el aporte oportuno que consigue modelar los estados psíquicos del que está dentro de un vapor que en alta mar naufraga...)

La originalidad de la película "La tragedia del Atlantic" reside en que desde su comienzo hasta su conclusión, el contenido de

ella, apartándose del género común, desarrolla una trama —central— que está expuesta sin los tejemanejes de toda comedia. Pero no es una fría exhibición de gentes dibujadas en una sucesión de imágenes. No; de ella brota simpatía y la atención del espectador es atraída desde un principio. Es que en su atmósfera impera lo humano. Hay intensidad de emociones. Hay ansiedad, y lo truculento no existe. Y el sonido desaforado tampoco.

Los personajes están plenamente definidos y sus ánimos son temperamentos como deben serlo por el lugar y por los instantes en que se agitan, se mueven... Primero: el bienestar de salón. Lo monótono. Lujo. Mujeres bellas. Tertulia. Bailes; termina uno, sigue otro... Siempre así: el hastío disimulándose con el entretenimiento —social— del momento.

Aquí es lo culminante de la cinta. Aquí es donde las almas —los hombres— toman la significación que antes carecían. Aquí veremos los efectos y las pasiones. El amor

familiar: la cordialidad, el desprendimiento, por un lado. Por el otro, la unión en lazo flojo —la sensualidad— de una pareja de amantes que se quiebra en egoísmos individuales. Más allá: las confusiones del salvataje. Ordenes. Cumplimientos. Corridas de tripulantes y forcejeos violentos de pasajeros. Resumen: momentos de angustia; el instinto de conservación impele por sus fueros. Y las imágenes prosiguen multiplicándose en movimientos de masas —verdaderos frisos— pulsadas de pánico.

Y estas escenas están construidas con medida y buen gusto. Se ha eliminado la truculencia espectacular. Como lo que domina no es lo documental, toda relación superflua queda anulada bajo el lente del observador cinético. Más que el realismo en pleno a Dupont le preocupó la realidad asordada. Por eso en "La tragedia del Atlantic" el destino de los naufragos concluye con un rezo —final— de resignación, hallándose ausente en ellos el espanto sufrido.

Orestes BELLE.

Paleontología de la crítica pictórica

Fósiles de la era:	Clasificación		Filiación
Agnostozoica	Albos, tontones		Adolfo Ollavaca Emilio Pettoruti Leonardo Starico
Paleozoica	Espongiarios		Atilio Chiappori
Neozoica	Mamíferos	Mamut Mastodón Magaterio	José León Pagano Cayetano Donis Rojas Silveyra
Antropozoica	Marsupiales Oso de las cavernas Roedores Insectos Marmota		Pilar de Lusarreta Ricardo Bernardoni Gmo. Facio Hebequer Pablo Rojas Paz Atalaya
Nota: En esta era vuelven a encontrarse rastros y restos fósiles de Pettorutis y Staricos.			
Todas las ausencias están en el Museo de La Plata			

libros

Soy hombre, y nada humano
no podría serme extraño.
Terencio.



PUERTAJUERA, por Arsenio Cavilla Sinclair.

Los versos de Cavilla Sinclair, escritos en la jerga gauchesca conocida, tienen algún sentido dramático, aunque no hayan podido libertarse del concepto que sobre el hombre de la pampa tienen todos los que "literariamente" lo tratan.



DOUZE POETES. Préface de Tristán Rémy — Illustrations de Gustave Cochet.

Esta antología puesta en circulación por las "Editions sociales internationales", reúne a doce de los más curiosos poetas nuevos de Francia: Francis André, René Arcos, A. C. Ayguesparse, Lucien Bourgeois, Denis G. Guignard, Henri Gibeaux, Agustín Habaru, Marcel Martinet, León Maussinac, Tristán Rémy, Víctor Serge y Charles Vildrac.

Pertenecen estos escritores a la generación que ha descubierto que la libertad de pensar es una pobre cosa sino va respaldada por la libertad de actuar, y que el arte debe tener un objetivo principal: el perfeccionamiento moral del hombre. Por distintos caminos, repudiando esa literatura que es privativa de una clase social parasitaria, tratan estos escritores de cumplir ese propósito.

Las ilustraciones, modernas y de gran sugestión las ha realizado el artista argentino Gustavo Cochet, que hoy reside entre nosotros.



CUENTOS DEL COMITE, por Alcides Greca.

Este nuevo libro de Alcides Greca, de factura sencilla, pone de relieve la vida indigna de los centros políticos del interior. La miseria, la malicia, la crápula y el crimen, se reflejan en los relatos de Alcides Greca con tanta naturalidad como gracia.

Creemos que estos relatos tienen más eficacia que todos los argumentos antipolíticos que hasta hoy se han esgrimido.



LADRILLOS ROJOS, por Hugo L. Ricaldoni — Montevideo.

Los cuentos de este volumen son buenos y están contruidos en una prosa fuerte y exacta. El procedimiento que escoge el autor para emocionarnos es, asimismo, de calidad. Toma un alma y entreteje a su alrededor la fábula, con la sencillez del que conversa.



LA ISLA DE LOS SUEÑOS, por Raimundo San Juan Miguel.

"Prosas filosóficas", aclara el autor, en el subtítulo. Pero en realidad se trata de prosa poética. El autor no razona, ni profundiza como filósofo; divaga, sueña y medita como poeta y sobre temas que conciernen casi exclusivamente a la poesía y en los que apuntan bellas frases y conceptos lógicos.



SONETOS DE AMOR, DE DOLOR Y DE LOCURA, por Federico Angel Rosell.

Rosell hace sus primeras letras. Su editor, don Luis Ricardi, es un "rara avis". Como editor desea "estimular la fantasía del joven poeta", "que se inicia tímidamente si e quiere, en el florido valle de las bellas letras".

Luego leemos:

De tanto que la amaba ya casi ni comía,
De tanto que la quería, ya casi ni soñaba,
De tanto que la amaba, ya casi ni dormía,
De tanto que la quería ya casi ni almorzaba.

Y como no queremos bromas con los que empiezan, decimos que don Luis Ricardi, a quien debe faltar un sincero asesor literario,

ha causado un daño casi irreparable al joven poeta, publicándole un libro tan vacío, tan desprovisto de belleza y tan pobre de forma.

Y es que al florido valle de las bellas letras se baja con las manos callosas y la espalda quebrada de trabajar el surco.



POEMAS EN PROSA, por Martha Tain de Traba.

El libro que nos ocupa ha sido escrito con más amor que preocupación retórica y por esto logra su autora comunicar sus emociones con recursos de los más simples.

Por veces la dulzura del sentimiento materno llega a concretar la belleza literaria, poco común en nuestras escritoras, que no logran desembarazarse de los problemas literarios para exponer con emoción sus ideas.



"LA SOMBRA DEL HIJO", por Margarita del Campo.

No puede leerse este libro sin dejarse de sentir una gran piedad hacia su autora. Por su ternura, por su bondad, por su inocencia. Al revés de la generalidad de las escritoras rioplatenses que gustan de chillar fuerte, de hacerse el **hombre** y de clamar vehemente por el **desconocido** (pues nunca están satisfechas del todo), Margarita entra en otro campo: en el de los sentimientos de madre. Es una madre que siente la nostalgia por el retoño que la naturaleza le otorgó para quitárselo después. Pocas son las mujeres que llegan tan tiernamente al alma como ésta, con sus **poemas en prosa** como ella misma los llama, algunos de los cuales ya habíamos tenido el placer de saborearlos en periódicos de provincia y que fueron profusamente reproducidos.

Margarita, dice en sus palabras a manera de prólogo: "... por cada una de las páginas de este primer libro mío, llegarás a mi corazón"... Es una verdad. En cada uno de sus poemas hay una dulzura de mujer.

El libro está dividido en tres partes: "La sombra del hijo", "Mosaico" e "Inquietud lírica".

De la primera, las más sentidas, las más hondas son: "El vaso roto": **donde bebía agua fresca mi hijito enfermo**, y cuyos pe-

dazos — dice — ha recogido casi sin verlos con la misma enorme congoja que si recogiera pedazos de mi propia vida. Luego "¿Yo acuso?".

La más viril es "Transformación". Luego, "Negación": Pero creí en ti, Dios mío, cuando me comediste la bendición de un hijo. ¡Tú eres un avaro, Dios desconocido y mudo! Te pareció muy vallosa la joya de sus ojos relucientes como diamantes negros y me lo quitaste...

—"Niño sin juguetes", es un hermoso pedazo de realismo. Igual "Mujeres". **Palpitante frivolidad de mi época. Vanidosa y coqueta. Soberbia en tu porte de reina de este tiempo, pasas como un jaleta! al instinto en guardia azuzando deseos con la lujuria de los senos en punta.**

"Claudicación" tiene una metáfora lo-gradísima: "He cerrado las puertas frente a la casa limpia de esta media mañana de diciembre".

De la parte final del libro, posiblemente la más débil, resalta por lo movida y sugestiva "La carga divina".

Libro que gusta, libro con olor a novia, a madre, a hermana, "La sombra del hijo", es un buen libro, uno de los buenos libros de nuestra literatura femenina.

Pedro GODOY.



"SINTESIS DE LA LITERATURA ALEMANA MODERNA.

3.—La religiosidad.

Por interesante que sea, no deja de ser secundario el afán demostrado por los escritores alemanes para hallar una nueva expresión. Hay algo más fundamental en la evolución de las letras germanas en los últimos 25 años, y es este el pensamiento que expresan, o mejor dicho, su contenido filosófico y psicológico. La tesis que predominaba hasta 1914 y según la cual las letras habrían de inspirarse en la vida, predicando, educando y criticando con el ejemplo "naturalista", es decir, la tendencia materialista de la literatura, ha sufrido un importante cambio a partir de 1918. Ya antes habían sido escritas obras de carácter idealista, las que no quieren demostrar cual es la vida, sino como deberíamos formarla. Esta tendencia tiene una ramificación importantísima, que suele lla-

marse "neoromanticismo", y cuyos representantes principales serían Hugo von Hoffmansthal, Rainer María Rilke, Stefan George, Christian Morgenstern y algunos otros más. Es cierto que todos estos autores han cultivado la rima noble (el "estilo aristócrata") y están influídos por el sentir religioso. Pero su obra no es típica ni característica, si bien representa un paso hacia la "nueva religiosidad".

Esta "nueva religiosidad" en sí, ha sufrido importantes cambios. Desde la "lírica cósmica" y dando la espalda al impresionismo materialista, ha llegado a una

expresión espiritual que indudablemente ha de considerarse como el fundamento de la nueva literatura alemana. Se destacan como obras que marcan rumbos en esa evolución las siguientes: Christoph Nietzsche: *Weltgesang* (Cantar del Universo) Theodor Däubler: *Nordlicht* (Luz polar) y Carl Spitteler: ("Primavera olímpica"), esta última una mitología moderna sirviéndose de figuras griegas y de un contenido filosófico gigantesco a pesar de la expresión fácil y casi diríase alegre.

Alfredo CAHN.

LA FECUNDIDAD DE LOPE DE VEGA

REPASANDO unos viejos libracos de literatura, volví a encontrarme con la disparatada, de que calcúlase que el fecundísimo Lope de Vega (1562-1635) ha producido 21 millones de versos (y ni uno menos), amén de otras 1800 comedias, 400 autos y algunos ensayos de novela.

Digo disparatada, porque, dentro de todo lo posible, esto adquiere contornos de imposible. No sé de ningún escritor fecundo de todos los tiempos, con igual o más larga vida, que llegue a una aproximación numérica de tan copiosa producción.

Admitiendo que Lope de Vega comenzara a escribir a los 8 años—puesto que su genio literario fué precoz y a los 11 años terminó su primera composición dramática (o descomposición, como diría César Tiempo), en 65 años que le quedan para producir, o sean, con los años bisiestos, 23.741 días, no puede con su pluma haber fabricado tanto.

Si le descontamos doce horas diarias para el sueño y la comida—porque los escritores, por más fecundos que sean, también necesitan comer y descansar para tomar aliento — y calculándole doce largas horas de trabajo diarias, de continuo, sin interrupción ninguna, en todo el tiempo de su fecunda vida, 21 millones de versos divididos por 23.741 días, o sean, a doce horas diarias 284.892 horas, nos da una aproximación de 74 versos por hora, y esto sin parar nunca, como un tren fantástico, desde los 8 años hasta el fin de sus días. Los que suman un total de 888 versos diarios — ¡casi un volumen de los que se publican actualmente! — calcule el lector desapasionado, en 65 años de escriba, bajo que montaña de libros se aplastaría el portento de su época.

Si nos atenemos a que Lope de Vega llevó una vida un poco aventurera, que fué desterrado de Madrid, y en ocasión perseguido por la policía hubo de refugiarse en Lisboa. Que por dos veces contrajo nupcias; que no le desagradaban las faldas, y a la muerte de su segunda esposa tomó las sagradas órdenes. Que hasta el fin de su carrera fué costumbre suya asistir a la representación de las obras de sus rivales, y tomar nota de cada escena que era recibida con aplauso por el auditorio.

¿De dónde diablos sacó fuerzas y tiempo para fabricar 888 versos diarios, continuamente, sin desmayar nunca, a más de 1800 comedias, 400 autos, y algunas intonadas de novela?

Como una mujer por más fecunda que fuese no puede parir más de una vez al año, el fecundísimo Lope de Vega, que vivió desde 1562 hasta 1635 no puede haber sido padre de todo lo que se le atribuye exageradamente.

Francisco DIBELLA.

REPUBLICA ARGENTINA



TELÉGRAFO DE LA NACION

URGENTE

A ANTONIO DE TOMASSO

SALUTTI TANTI PER L'INAUGURAZIONE DELLO
PARTITO SOCIALISTA INDEPENDENTE FASCISTA, EN SOCIE-
TÁ CON EL MIO AMIGO, GENERALÍSIMO JUSTO.

MUSSOLINI

A GARCIA SANCHIZ

FELICITACIONES CHARLAS LÍRICAS. EXCELENTE
PROPAGANDA. VENDIMOS 5.000 CAJONES. LE AUMENTA-
REMOS EL SUELDO.

AGUA APPOLLINARIS

A CAMILA QUIROGA

NO PODEMOS ENVIARLE LOS TREINTA PASAJES
DE PRIMERA, NI EL DINERO QUE EXIJE PARA SALVAR
EL ARTE ARGENTINO. LO SALVAREMOS CON PAULINA
SINGERMAN.

"EL BLOK"

● ●
S E P T I E M B R E
d e 1 9 3 1

●
METROPOLIS

organizada por
Leonidas Barletta

●
B o e d o 8 3 7

Teléfono: 45,
cero, seis, ocho, ocho.

● ●
v e i n t e c e n t a v o s

Esta revista de batalla fué
impresa en el antiguo taller
d e



M. Lorenzo Rañó
B o e d o 8 3 7

●
Revendedor en la capital:
:: interior y exterior: ::
Editorial Victoria

SELECCION TEATRAL

Biblioteca de las mejo-
res obras de la drama-
:: turgia mundial ::

El número 26, contiene
la clásica comedia
en 5 actos

EL AVARO

de MOLIERE

Números atrasados y catá-
logos a la Administración

B O E D O 8 3 7

Capital \$ 0.20 * Interior \$ 0.30